

ARQUEOLOGÍA DE LA GUERRA CIVIL EN EL TÉRMINO
MUNICIPAL DE ABÁNADES (GUADALAJARA).
CAMPAÑA DE 2013: EL CASTILLO Y LA ENEBRÁ
SOCARRÁ



Alfredo González Ruibal

Instituto de Ciencias del Patrimonio (Incipit)

Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC)



CSIC



incipit

Instituto de
Ciencias del
Patrimonio

FICHA TÉCNICA

Denominación del proyecto: Arqueología de la Guerra Civil en el término municipal de Abánades (Guadalajara). Campaña de 2013: El Castillo y La Enebrá Socarrá.

Director de la intervención: Alfredo González Ruibal (Incipit-CSIC).

Descripción y delimitación del ámbito de actuación: Restos de la Guerra Civil en el cerro del Castillo y en la Enebrá.

Término municipal: Abánades.

Datos de la propiedad: Terrenos de titularidad pública.

Tipo de suelo: Suelo no urbanizable y suelo agrícola.

Tipo de actuación: Investigación. Excavación, exhumación y prospección de superficie.

Fechas de ejecución: Octubre de 2013.

Equipo técnico: Álvaro Falquina Aparicio, Antonio Franco Fernández, Alejandro Laíño Piñeiro, Candela Martínez Barrio.

Colaboradores: Laura Blanco Torrejón, Gonzalo García Vegas.

Planimetrías: Antonio Franco Fernández.

Financiación: Incipit-CSIC / Asociación de Amigos de los Espacios Históricos de Abánades.

AGRADECIMIENTOS

Este proyecto continúa siendo posible gracias al apoyo de la Asociación de Amigos de los Espacios Históricos de Abánades. Extendemos nuestro agradecimiento al Ayuntamiento de Abánades por su interés en este proyecto y por facilitarnos los permisos oportunos. Hemos contado por segundo año consecutivo con la ayuda de los internos del Centro de Inserción Social “Melchor Rodríguez García” que participaron con entusiasmo en la excavación del Castillo. Agradecemos a la dirección del centro su apoyo en esta iniciativa y a Pablo Jiménez Palancar su inestimable colaboración. Gracias como siempre a Domin, Ismael, José María, Julián y Mari y a todos los vecinos de Abánades que siguen compartiendo sus historias con nosotros.

ARQUEOLOGÍA DE LA GUERRA CIVIL EN EL TÉRMINO MUNICIPAL DE ABÁNADES (GUADALAJARA): EXCAVACIONES EN EL CASTILLO Y LA ENEBRÁ SOCARRÁ.

ÍNDICE

Introducción.....	4
1. Intervenciones previas.....	4
2. Excavaciones en El Castillo.....	6
2.1 Fortificaciones en la zona alta.....	7
2.1 Fortificaciones en la terraza NW.....	25
3. Excavaciones en La Enebrá Socarrá.....	29
3.1 Fosa 01.....	30
3.2 Fosa 02.....	34
3.3 Puesto de tirador.....	37
4. Síntesis.....	44

INTRODUCCIÓN

La campaña arqueológica de 2013 fue la cuarta intervención del Incipit-CSIC en los restos de la Guerra Civil en Abánades. Inicialmente se planteaba la continuación de los trabajos en este término municipal y una primera aproximación a los del vecino de Torrecuadrada, para lo que también se solicitó la oportuna autorización. Por razones de tiempo decidimos finalmente ceñirnos a Abánades. En esta localidad se intervino en dos yacimientos: la fortificación franquista de El Castillo (mediados de 1938-abril de 1939) y la Enebrá Socarrá (abril de 1938). En El Castillo se había realizado una intervención previa (2010) y en la Enebrá dos (2011 y 2012). Por lo que respecta al primer yacimiento, el objetivo era excavar una zona amplia de fortificaciones de la parte superior del cerro para obtener una idea más precisa de la vida en las trincheras franquistas al final de la guerra. En cuanto a la Enebrá, durante el otoño de 2012 se nos comunicó la identificación en superficie de restos humanos a unos cientos de metros de donde llevamos a cabo nuestras excavaciones. El objetivo aquí era exhumar los restos y realizar una prospección intensiva con sondeos para poder contextualizar el hallazgo y ponerlo en relación con la zona ya excavada.

Los resultados en ambos casos fueron positivos. En El Castillo se sacó a la luz un amplio tramo de trinchera y cuatro abrigos en batería que arrojaron un gran número de hallazgos, tanto de tipo bélico (munición de fusil, ametralladora y pistola, elementos de mortero, granada, casco) como relacionados con la vida cotidiana de los combatientes (latas, restos de fauna, elementos de uniforme, útiles de higiene, etc.). También se identificaron trazas de ocupación medieval (restos de silos y cerámica). En la Enebrá se localizaron restos humanos en dos fosas y un puesto de tirador con abundante material in situ. La prospección de la zona localizada entre las fosas y la cerrada de la Enebrá suministró restos de munición, metralla, mortero y granadas. La presente intervención ha permitido comprender mejor los hechos bélicos que tuvieron lugar en este escenario en la primavera de 1938.

1. INTERVENCIONES PREVIAS

Durante el año 2010 y a petición del Ayuntamiento de Abánades el Incipit-CSIC realizó sondeos arqueológicos en la posición franquista de El Castillo: se excavó un parapeto aspillerado, una trinchera de resistencia y dos abrigos, todos los cuales suministraron numerosos materiales del período bélico (latas, munición, restos de uniforme, un casco, etc) que permiten hacerse una idea bastante precisa de la vida de los soldados franquistas en el frente a finales de la guerra. Los resultados de dicha intervención han sido ya dados a conocer en publicaciones y el informe final entregado en la Dirección

General de Patrimonio de Castilla-La Mancha y en la subdelegación de Cultura de Guadalajara¹. Durante el año 2011 se intervino en la posición republicana de Alto del Molino, ocupada en enero y febrero de 1938 por el 549 Batallón de la 138 Brigada Mixta, compuesta esencialmente por catalanes. En concreto se excavó una paridera reutilizada como abrigo, un basurero, una trinchera de comunicación, un refugio y un fortín de mampostería para pieza de artillería. Entre los abundantes hallazgos cabe destacar varias insignias militares con la leyenda “Catalunya”, una chapa de identificación y numerosos medicamentos, lo que indica que el lugar se utilizó, entre otras cosas, como puesto de socorro². En el año 2012 la excavación se centró en la zona de La Nava, en la cual se desarrollaron importantes combates los días 31 de marzo al 16 de abril de 1938, dentro de la ofensiva republicana en el Alto Tajuña. Se practicaron sondeos en varias parideras utilizadas como puntos de resistencia por las tropas franquistas, así como trincheras y fortines construidos tanto antes como después de la batalla – como parte de la consolidación y fortificación del frente³. En varias de las posiciones se documentaron restos humanos, que fueron adecuadamente exhumados y analizados⁴.

¹ <http://digital.csic.es/handle/10261/29654>

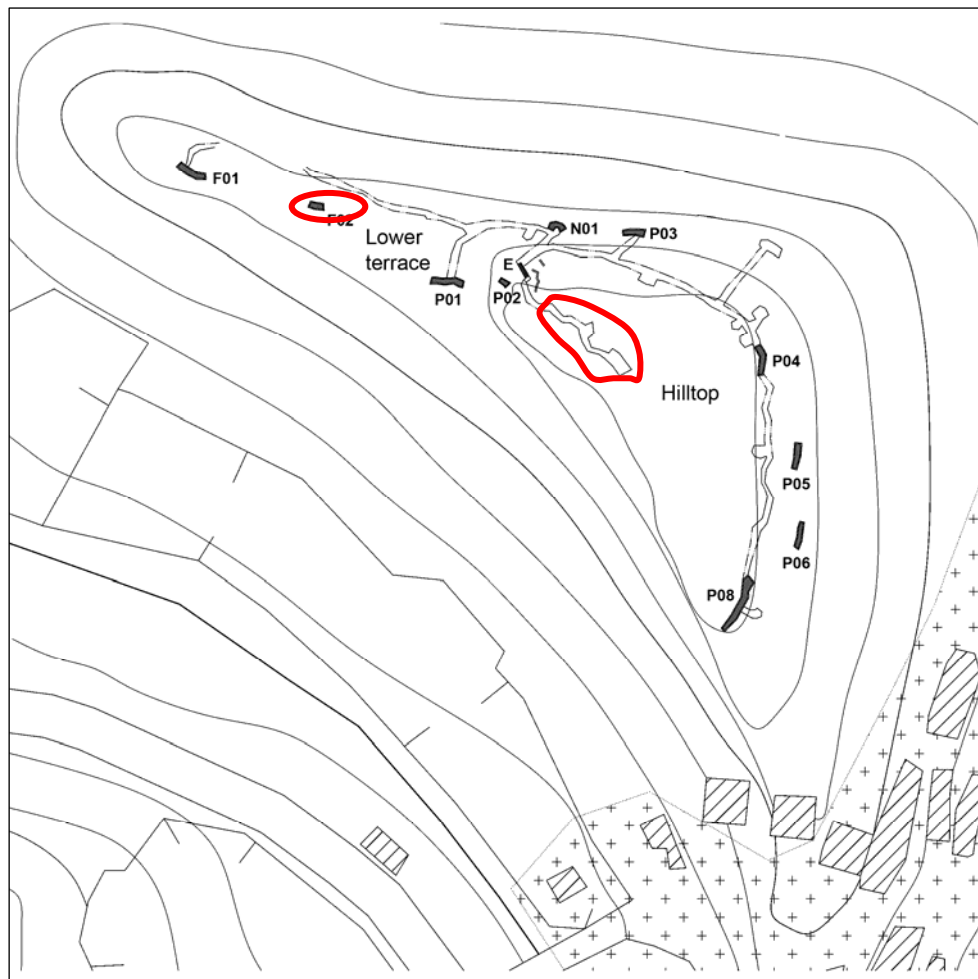
² <http://digital.csic.es/handle/10261/49097>

³ <http://digital.csic.es/handle/10261/81034>

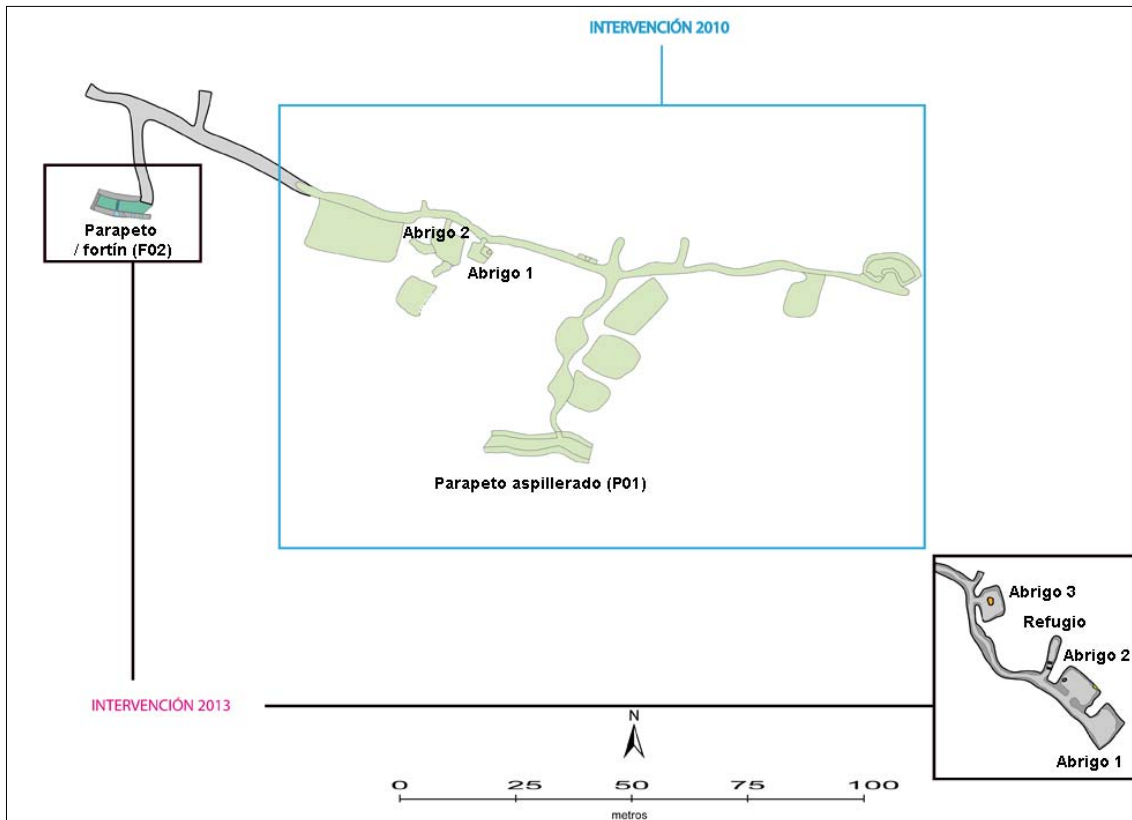
⁴ <http://digital.csic.es/handle/10261/95915>

2. EXCAVACIONES EN EL CASTILLO

En este lugar, situado en un cerro inmediatamente al norte del pueblo de Abánades, se encuentra una de las fortificaciones de la Guerra Civil más monumentales y mejor preservadas de Guadalajara. Está compuesta por varias trincheras, reforzadas con galerías de tiro o parapetos aspillerados, fortines y refugios. El sitio tuvo previamente ocupación altomedieval y de la Segunda Edad del Hierro, como pusieron de manifiesto nuestras excavaciones de 2010. En ese año se intervino en una terraza situada al noroeste del promontorio principal, en la cual se encuentra un parapeto aspillerado orientado hacia el sur y varios abrigos en la ladera norte, todos construidos a finales de 1938, y que fueron objeto de nuestra primera intervención. El objetivo principal para este año era continuar las excavaciones en esta terraza y abrir la parte superior del cerro, en donde se observa en superficie una trinchera y dos abrigos excavados en la roca, que consideramos inicialmente parte de un posible puesto de mando u observación. Finalmente, los esfuerzos se concentraron en la parte superior y en la terraza tan solo se excavó un parapeto aspillerado (F02).



Plano general del Castillo, con zonas excavadas en 2013.



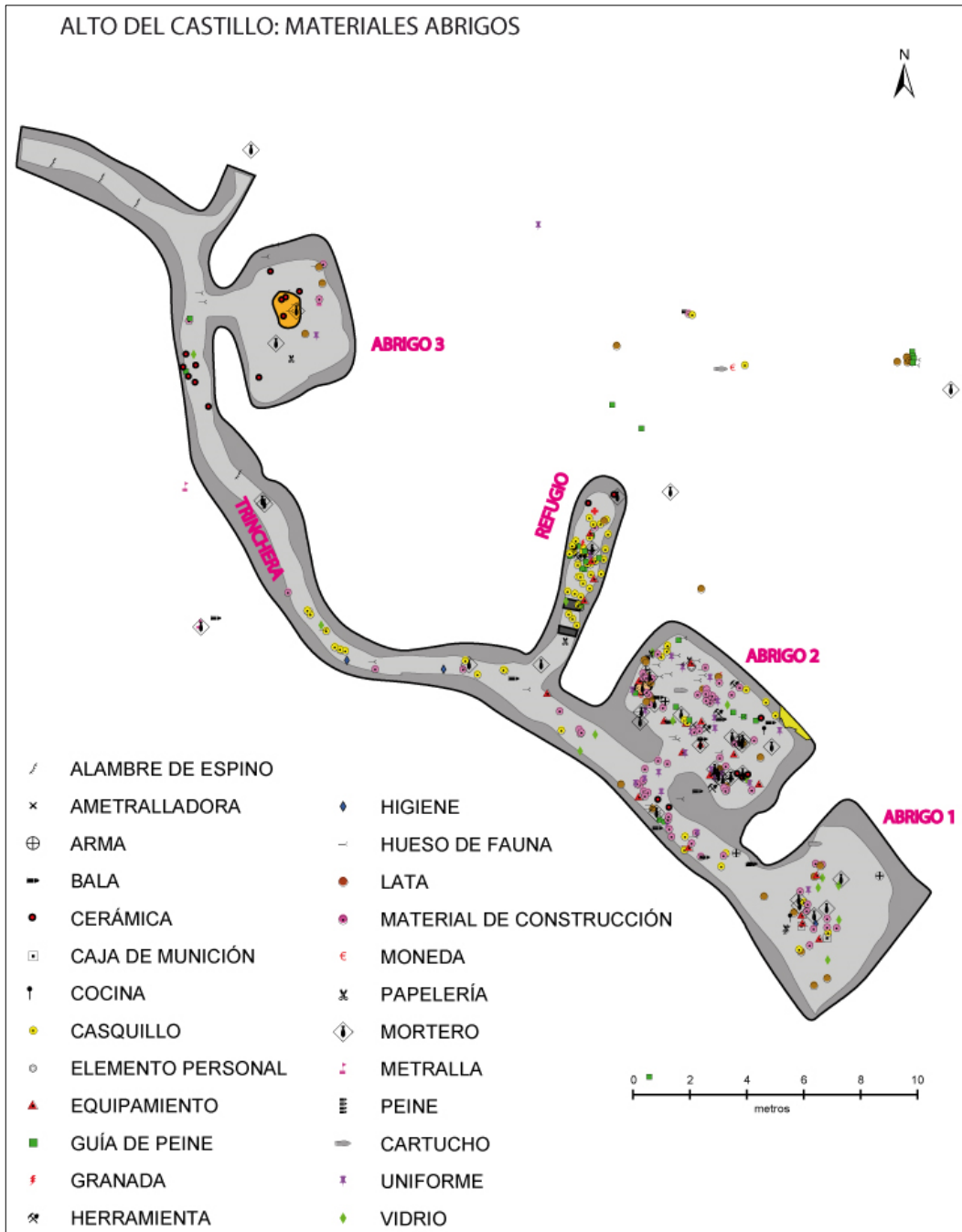
Plano de las zonas intervenidas en el Castillo (2010 y 2013).

2.1. FORTIFICACIONES EN LA ZONA ALTA

En la zona alta se excavó una trinchera con sus correspondientes abrigos situados en la pendiente SE del abrigo, que es la más abrupta y por lo tanto inaccesible. Se trata de la trinchera de resistencia más expuesta al enemigo de todas cuantas se encuentran en El Castillo, pues está a solo 500 metros en línea recta de las trincheras republicanas del Rondal y presenta toda su extensión al fuego enemigo. Inicialmente pensábamos excavar los dos abrigos situados más al sureste, pero finalmente extendimos la intervención a un tercer abrigo. Además, apareció un refugio profundo que en principio identificamos con un ramal de evacuación.

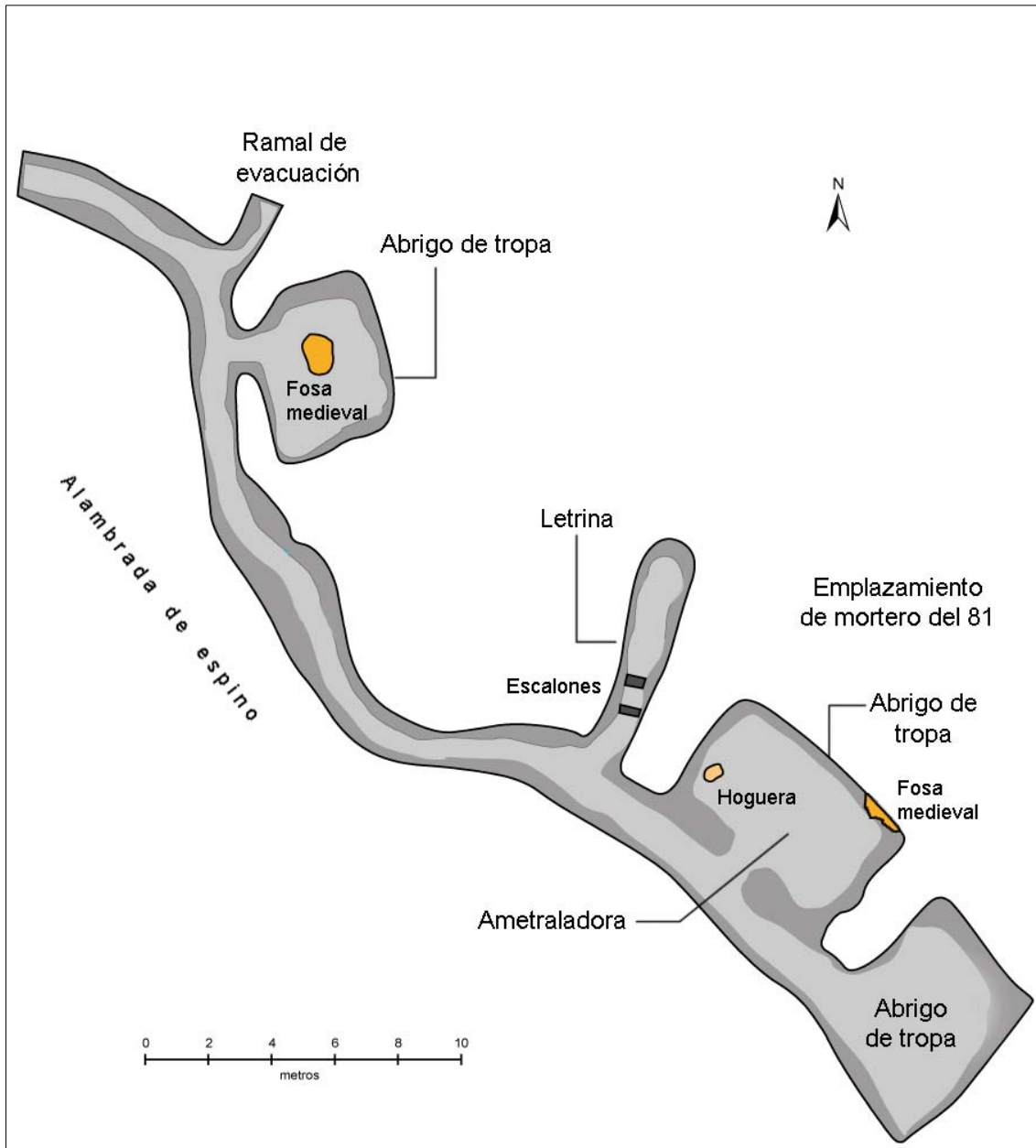
Trinchera

La trinchera es una típica zanja de resistencia, con una anchura media de un metro y una profundidad que oscila entre 30 cm y 90 cm, con una profundidad media de 50 cm. El suelo es la roca madre caliza en todos los casos, que determinó la profundidad de la trinchera. Esta estaría recrecida por un parapeto delantero levantado con las tierras y piedras extraídas de la zanja y sacos terreros. Frente al parapeto había alambre de espino, aunque esta protección no parece aquí esencial, dado que el acceso desde la base del cerro es casi vertical. Los fragmentos de alambre de espino, algunos de hasta 50 cm de largo, aparecieron principalmente en el tramo de trinchera al que se abre el Abrigo 3 (extremo NW). La distribución de casquillos percutidos es complementaria con la del alambre, pues estos aparecen de la parte central hacia el extremo SE. Estos indican claramente que desde este sector se abrió fuego contra las trincheras republicanas del Rondal.



Distribución general de los hallazgos en la trinchera de la zona alta excavada en 2013.

A los casquillos que aparecieron en la trinchera, algunos in situ sobre el suelo, hemos de añadir la gran cantidad de munición gastada que apareció en los abrigos, muy particularmente el refugio antibombardero. Todo indica que los casquillos aquí recuperados procedían realmente del entorno de la trinchera y quizá del Abrigo 2, como veremos, y fueron a parar al interior del refugio durante el relleno de posguerra. En el interior de la zanja también ha aparecido cableado de comunicaciones. En la zona del parapeto localizamos dos fragmentos de metralla y una bala, testimonio de fuego enemigo sobre la posición. Sin embargo, la cantidad de casquillos percutidos que hemos recuperado indican que la actitud de los soldados franquistas fue más ofensiva que defensiva (lo que corrobora los datos de la campaña de 2010).

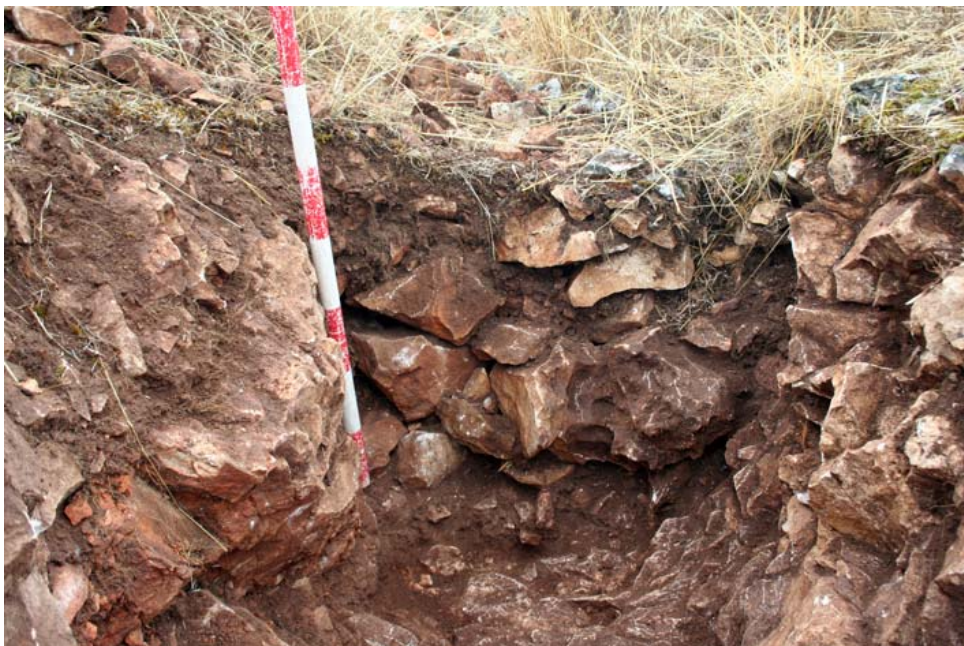


Interpretación general del sector excavado en la zona alta.

Al acabar la guerra, la trinchera fue colmatada intencionalmente. En el extremo NW el relleno se llevó a cabo fundamentalmente con bloques de piedra (20-30 cm) y casi sin tierra. En el resto se utilizó la tierra arcillosa con piedras de menor tamaño previamente extraída de las zanjas.

Estratigrafía

UE 004: Relleno. Depósito de tierra rojiza arcillosa y compactada, con una gran cantidad de cascote y piedra de pequeño y mediano tamaño. El cascote es mucho más abundante en el extremo NW, hasta el punto de que apenas aparece tierra. Aparecen sobre todo casquillos percutidos y alambre de espino. Tiene una potencia de 30 a 50 cm. Cubre el suelo (UE 005) y rellena el corte de la caja de la trinchera (UE 023).



Estratigrafía de la trinchera en el extremo NW. Se aprecia la colmatación intencional con piedras originalmente extraídas de la excavación de la zanja.

UE 005: Suelo. Depósito de tierra arcillosa rojiza a anaranjada muy compactada con escasa potencia (5 cm), aparece en ocasiones mezclado con piedras pequeñas para hacer el suelo más firme. Aparecen algunos casquillos incrustados y un tubo de pasta de dientes “La Toja”.

UE 023: Corte de la trinchera, realizado sobre roca madre en la parte inferior y tierra natural mezclada con piedras en el resto.



Vista general de la trinchera frente al Abrigo 3.

Materiales

Se registraron 73 piezas, de las cuales el 30% son elementos de munición, mayoritariamente casquillos de Máuser (N=11), seguidos por guías de peine (N=4), casquillos de pistola (N=4) y balas (N=3). De las últimas, dos pertenecen a Máuser alemán y se desprendieron de los cartuchos y una es la bala de Mosin que recogimos en el parapeto. El casquillo de pistola parece de la Pirotécnica Sevillana (PS ICM?) y en cuanto a los de Máuser español, identificamos marcajes de la Fábrica Nacional de Toledo. Seis casquillos, incluido el de pistola, tienen marcas claras de haber sido detonados. En relación con el armamento, es necesario señalar la presencia de seis piezas de granada de mortero, que se vienen a añadir a las



Elementos de munición recogidos en la trinchera.

numerosas que aparecieron en el Abrigo 2 y entorno. Entre los elementos encontrados, destaca un contenedor de transporte de granadas de mortero.

En cuanto a otros materiales, destaca el bajísimo número de latas (N=2) y vidrios (N=4). Uno de los fragmentos de lata es una tapadera de leche condensada El Niño. Se registraron, en cambio, numerosos elementos relacionados con la construcción de las fortificaciones: 15 clavos, 1 tornillo, una placa de hierro con dos perforaciones y una bisagra de puerta. Es probable que la mayor parte provengan de carpinterías de casas y muebles reutilizados por los soldados. De las pertenencias de los soldados tenemos tres botones de nácar de ropa interior y un tubo de pasta de dientes, en el que se puede leer "Crema dentífrica. La Toja. Única en el Mundo. La Toja S.A. Pontevedra".



Tapa de leche condensada El Niño.

También se documentó una docena de fragmentos de cerámica medieval, removidos por la excavación original de la trinchera y 15 huesos, cuya datación es incierta (medievales o contemporáneos).

Abrigo 1

Este abrigo está íntegramente excavado en la roca. Tiene una profundidad máxima de 1,70 m y una superficie de unos 7 m² en una planta trapezoidal, pero solo una parte reducida de la estructura es espacio útil: la roca madre, que presenta aquí una gran dureza, impidió rebajar buena parte del interior del abrigo, cuyo suelo presenta una fuerte pendiente desde la pared trasera hacia la trinchera. El interior aparecía colmatado intencionalmente por tierra y piedras y suministró una variedad de materiales (latas, tenedor, elementos de uniforme) que denotan su uso habitual como refugio para la tropa. También encontramos cable telefónico. Está separado del Abrigo 2 por el propio afloramiento, que fue tallado como una pared medianera (aunque de forma muy irregular).



Plano de detalle con distribución del material en el Abrigo 1. La concentración en el centro obedece a la topografía de la estructura. Para la clave, véase plano general más arriba.

Estratigrafía

UE 001: Relleno. Depósito de tierra rojiza arcillosa con abundantes bloques calizos de pequeño a mediano tamaño, con algún bloque de mayores dimensiones, todos ellos procedentes del picado de la roca madre para hacer el abrigo.

UE 013: Suelo. Depósito de tierra rojiza arcillosa muy compacta mezclada con cascajo para dar consistencia al suelo. Sella el afloramiento.

UE 019: Corte del abrigo, realizado todo él en la roca madre.



Vista del Abrigo 1 desde la trinchera al acabar la excavación.

Materiales

En total se documentaron 45 artefactos. La munición es escasa y viene representada por dos balas (Máuser 7,92 mm y 7 mm), un cartucho de Máuser alemán de la fábrica de Berlin-Borsigwalde (P131/S*/36/35) y 5 casquillos de 7 mm, de los cuales uno es mexicano (FNC MÉXICO), otro español de la Pirotécnica Sevillana (PS 1937) y otro probablemente austríaco, de la fábrica de Hirtenberg (M). Uno de los casquillos tiene trazas claras de percusión. También recuperamos una guía de peine de Máuser, restos de una caja de munición y un sello de plomo perteneciente quizá también a una caja de cartuchos. De los dos elementos de mortero localizados, uno es un fragmento de suplemento de carga.



La alimentación está representada por 7 fragmentos de lata, entre las que se puede identificar un mínimo de 3 conservas de atún. Los vidrios (N=7) están muy fragmentados. Como en toda la zona, aparecen bastantes clavos (N=9) y un tornillo. Entre los elementos más reseñables se encuentra un cepillo de dientes de plástico, un tintero, una posible aguja para coser sacos y un fragmento de vieira, que interpretamos como un recuerdo o amuleto de algún soldado.



Cepillo de dientes (arriba) y funda de transporte de granadas de mortero de 81 mm (izquierda).

Abrigo 2

Este es el abrigo de mayores dimensiones y también el más interesante. Tiene una forma considerablemente regular con un lado mayor, paralelo a la trinchera, de 4 metros y un lado menor de 3 metros. Al contrario que el Abrigo 1, que se abre directamente a la trinchera, este está separado de ella por el sustrato geológico retallado en forma de murete, el cual estaría posteriormente recrecido con sacos terreros. La entrada, muy ancha, tenía cerca de un metro y medio. A la izquierda del abrigo (desde la entrada) había un hogar improvisado que se identifica por una mancha de cenizas de cierta potencia en la cual y en torno a la cual recuperamos varias latas, restos de fauna, una moneda de cobre del Sexenio (1868-1873), guías de peine de munición, trozos de cuero y otros materiales. El refugio suministró abundantes restos de construcción en forma de clavos, que provienen seguramente de la cubierta. Podemos deducir que esta era de tablas forradas de chapa. También aparecieron restos de cable telefónico.

Estratigrafía

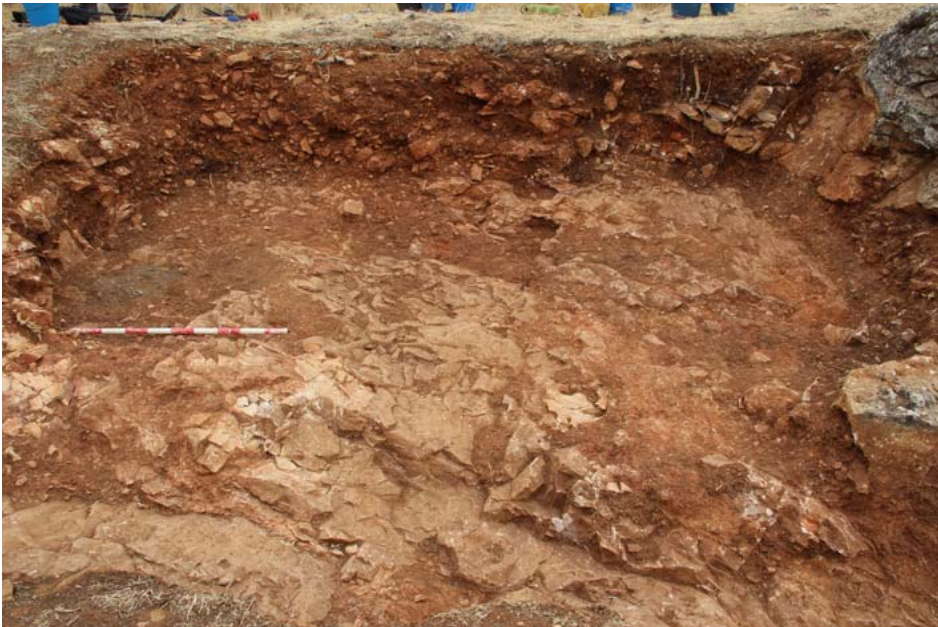
UE 002: Relleno semejante a UE001, pero con fragmentos de teja.

UE 006: Nivel de uso del abrigo: una capa de tierra arcillosa compactada en la que aparece abundante material.

UE 007: Mancha de ceniza correspondiente a una hoguera.

UE 018: Corte de una fosa medieval en el perfil.

UE 020: Corte del abrigo en la roca madre.



Fotos de inicio y de final de la excavación del Abrigo 2, la primera tomada desde la parte trasera, la segunda desde el parapeto de la trinchera. El jalón en esta última está delante de la hoguera.



Excavación del Abrigo 2. Se puede observar como tiene el lado frontal totalmente expuesto a las líneas enemigas.



Fotografía cenital de la hoguera del Abrigo 2, con diversos materiales asociados (fauna, latas, moneda, guía de peine, trozos de cuero, etc.).



Plano de detalle del Abrigo 2 con distribución de material.

Materiales

Se registraron 144 objetos, lo que hace de esta estructura la más rica en materiales de todas las excavadas en esta campaña. Comparativamente, la munición es poco abundante y no se debe al hecho de que el lugar se utilizara como espacio de habitación: la presencia de un cargador vacío de Hotchkiss sobre el suelo hace pensar que, al menos en algún momento de la vida del abrigo, este se utilizó como nido de ametralladora. De hecho, este es el mejor lugar de la parte superior para trincar una ametralladora, tanto por la amplitud del espacio disponible como por su buen dominio visual de las trincheras republicanas del Rondal. Para subrayar esta interpretación contamos con el elevado número de vainas percutidas que encontramos en el refugio antibombardeo situado junto al Abrigo 2. Dado que desde este refugio, por su reducido tamaño y gran profundidad, no se pudo efectuar fuego, y menos de ametralladora, lo más verosímil es que la máquina estuviese situado en el Abrigo 2.



Cargador de Hotchkiss aparecido en el suelo del Abrigo 2.

Los casquillos se descartarían en el exterior y tras la colmatación del refugio antibombardeo al acabar la guerra, acabaron formando parte de su relleno. No obstante, en el Abrigo 2 recuperamos nueve casquillos de 7x57 mm, la mayor parte de procedencia española aparentemente (se puede leer un marcaje de Pirotécnica Sevillana), pero también tenemos uno checo. Varias vainas muestran signos de percusión. Asimismo, se documentó un cartucho de 7,92 mm alemán de la fábrica Polte de Magdeburgo (P38 S 4 37), 5 guías de peine de Máuser y 7 de balas de 7,92 y 7 mm. Una de las balas de 7 mm está deformada por impacto, lo que indicaría que fue disparada por los republicanos contra El Castillo. Asociada al Máuser está la hoja de bayoneta que nos encontramos sobre el suelo del abrigo. Como en otras partes salieron a la luz numerosos elementos de mortero, tanto en el interior del abrigo en la parte exterior trasera. La mayoría son piezas del seguro, aunque también encontramos unas aletas estabilizadoras y un cartucho de escopeta de los usados para disparar las granadas. Concluimos que el



mortero debía ubicarse justo detrás del Abrigo 2, donde hay una superficie plana relativamente amplia (dentro de la compleja topografía del Castillo), en la cual aparecieron varias piezas más de esta arma.

Piezas de mortero (seguros y rosca de la base) del Abrigo 2.

Relacionadas con la alimentación tenemos 7 latas o partes de lata, de las cuales 2 son de atún, 1 de sardinas (de la casa Albo, Vigo, fundada en 1869), 1 de carne (abridor) y una de leche condensada. Contamos 9 fragmentos de vidrio, entre los que hay dos transparentes. Los restos de fauna ascienden a 21 individuos. Los procedentes del relleno (UE 2) pueden ser de la Guerra Civil o medievales. Los de la UE6 que son mayoritarios (N=16) los atribuimos sin duda al período bélico: entre ellos tenemos restos de bóvidos, ovicápridos y en menor medida de ave.



Detalle de la lata de sardinas Albo "Cuanto más viejas mejores"

Resultan particularmente abundantes los elementos de equipamiento y uniforme, lo que encaja perfectamente con la naturaleza de la estructura: botones de nácar y metálicos, hebillas, suelas, ojales y otros elementos de calzado.

También en esta estructura registramos un buen número de clavos (cerca de 30), algunos en forma de concentraciones, que revelan un importante grado de construcción del abrigo, así como la presencia de varios muebles, puertas y otros elementos similares. En el abrigo localizamos varias herramientas: un cincel, sin duda utilizado en la construcción del propio refugio, una sierra, una gubia y unos alicates. Son testimonio del uso habitual de este abrigo, en que se habrían desarrollado diversas tareas de mantenimiento o bien trabajos manuales para evitar el aburrimiento. Con ello hemos de relacionar

también una lata de leche condensada que apareció llena de grasa, quizá para el armamento. Tres minas de lápiz y un tintero son también indicativas del tipo de actividades realizadas dentro del refugio (escribir cartas, informes, etc.). Otros objetos destacables son un acetato de cartera, una columna de porcelana y varias baterías, quizá de un teléfono de campaña.



Diversos hallazgos del Abrigo 2: llave, columna de porcelana, botones, hebillas y acetato de cartera (izquierda) y bayoneta de Máuser, aletas de granada de mortero y herramienta aserrada (derecha).



Herramienta, probablemente improvisada, del Abrigo 2.



Alicates y cincel.

Los 7 galbos de cerámica medieval encontrados proceden seguramente de la destrucción de una fosa cuyo corte se observa en la pared de tierra del abrigo.

Abrigo 3

Este abrigo está completamente excavado en la roca: al igual que el Abrigo 1, en el lado frontal, que da acceso a la trinchera, se talló la roca madre (en este caso meteorizada) para formar un murete que se recrecería con sacos terreros. De los tres abrigos, es el más resguardado de todos, pues no está expuesto frontalmente al fuego enemigo y es más profundo. Es además de buenas dimensiones. No obstante, apenas ofreció materiales, lo cual no indica ausencia de uso, sino una limpieza más concienzuda que en los anteriores. Es posible, además, que en este caso la basura no se arrojara en el entorno del abrigo, lo que impidió que se redepositara en su interior durante la colmatación de posguerra. En el suelo del abrigo se aprecia una fosa retallada en la roca de origen medieval.

Estratigrafía

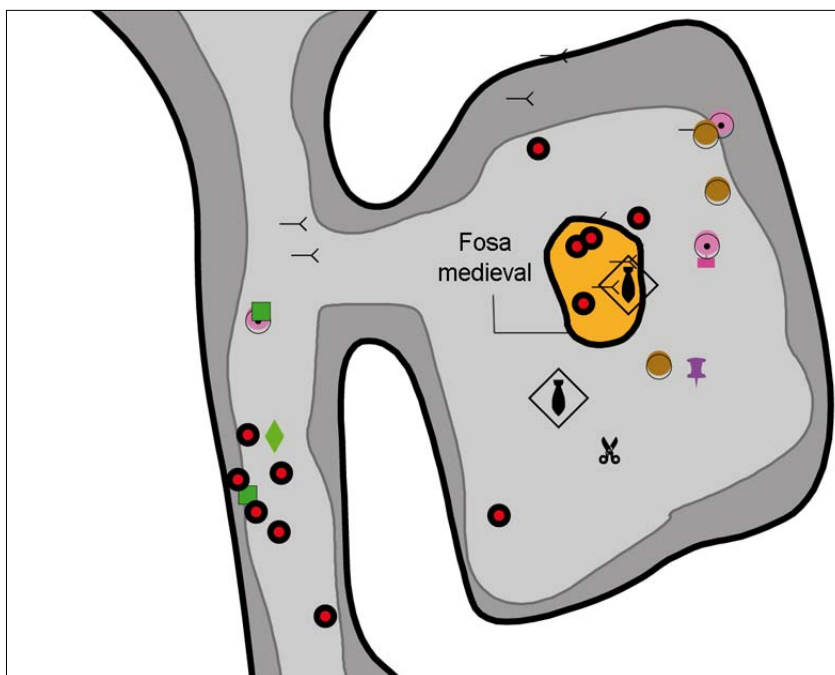
UE 003: Relleno de tierra y piedra homólogo al de los otros abrigos (UE 001 y UE002). Aparecen varias cerámicas medievales.

UE 009: Depósito de tierra arcillosa de color rojizo muy compactada. Tiene poca potencia (5 cm) y apenas suministra material.

UE 021: Corte del abrigo.

UE 010: relleno de fosa medieval, en el que se mezclan materiales medievales y contemporáneos.

UE 011: corte de fosa medieval en la roca de unos 10 cm de profundidad máxima.



*Plano de detalle del
Abrigo 3. Se observa la
escasez de materiales y
relativa abundancia de
cerámicas medievales
(punto rojo),
seguramente
procedentes de la
destrucción de la fosa.*

Materiales

Solo encontramos 22 piezas. Más de la mitad de los hallazgos pertenecen a la época altomedieval: 6 cerámicas y 9 fragmentos óseos de fauna. En cuanto los materiales de la Guerra Civil, registramos tres latas, dos de ellas de atún (una de ellas en escabeche) y una de sardinas; tres elementos de mortero, incluidos un suplemento de carga y dos tapones de la base del proyectil; una chincheta, un clavo y restos de un cinturón.



Cerámicas y tachuela medieval procedentes del Abrigo 3.

Refugio antibombardeo

Esta estructura la identificamos erróneamente al comenzar la excavación como un ramal de evacuación, pues era una zanja estrecha y transversal a la trinchera de resistencia. Pronto descubrimos que se trataba de una estructura muy profunda (1,80 metros) y angosta. Demasiado angosta para ser un abrigo de tropa, pero más ancha que una trinchera. El acceso a la trinchera se realiza por una rampa escalonada, en la que los peldaños se han tallado en la roca madre. El refugio está claramente diseñado para aguantar un bombardeo aéreo o de artillería. Es posible que sirviese de polvorín o quizá de letrina. Tras la guerra se colmató intencionalmente como el resto de las estructuras, solo que en este caso prácticamente se reintegró todo el material extraído. El refugio está excavado en un sustrato en el que alternan vetas arcillosas y calcáreas y la roca madre.

Estratigrafía:

UE 008: relleno de refugio compuesto sobre todo de gran cantidad de piedras y cascajo, con tierra arcillosa. En su interior se localizó todo el material.

UE 015: corte del refugio.

Materiales

Esta es la segunda estructura que suministró mayor número de piezas (55), el 77% de las cuales es munición de 7x52 mm. Dentro de la munición, tenemos 7 guías de peine de Máuser y 34 casquillos, todos ellos percutidos. Los marcajes no se leen bien en la mayoría de los casos, pero se identifican al menos 6 de Pirotécnica Sevillana, 2 de la Fábrica Nacional de Toledo y 2 checos, estos últimos procedentes de capturas de almacenes republicanos (recordemos que las fortificaciones del Castillo son de los últimos meses de la guerra). Uno de los casquillos checos proviene de la fábrica Zbrojovka de Brno (Z 36 X 19). Es posible que el alto número de vainas se relacione con una limpieza del suelo del Abrigo 2, donde estaría emplazada la Hotchkiss, y de la trinchera inmediata, después de un episodio de fuego contra las trincheras enemigas.

Los hallazgos más importantes se localizaron en el fondo de la estructura: se trata de un casco italiano M-1915/16, idéntico a otro recuperado en 2010 en el parapeto aspillerado, pero en peor estado, y una caperuza de una granada Breda. Se vienen a añadir a los diversos materiales de procedencia italiana encontrados en El Castillo.



Excavación del refugio antibombardeo: inicio y final.



Casco modelo Adrian italiano y granada Breda entre el casajo y las piedras que colmatan el fondo del refugio.

Además de los materiales localizados durante la excavación, documentamos varias piezas en la prospección superficial del entorno de los abrigos. Cabe destacar un botón del 1er Regimiento de Voluntarios de Madrid, de la Guerra de la Independencia. Este regimiento participó en la Batalla de Tudela (23 de noviembre de 1808), donde fue prácticamente aniquilado. También localizamos un estopín con sello de Laguna de Rins, una empresa aragonesa fundada en 1880 que fabricaba material de precisión topográfico⁵. Durante la Guerra Civil produjo armamento para los sublevados. La presencia del estopín sería indicativa de una pieza artillera en El Castillo en algún momento.



Estopín y botón de la Guerra de la Independencia.

⁵ http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=7627

2.2. FORTIFICACIONES EN LA TERRAZA NW

Como se ha indicado, fue en esta terraza donde se llevó a cabo la intervención de 2010. En esta ocasión decidimos abrir un parapeto aspillerado semejante al que excavamos en la primera campaña y que ofreció excelentes resultados por la gran cantidad de hallazgos (munición, latas, vajilla, casco italiano). Esta vez, sin embargo, no tuvimos tanta suerte, aunque el parapeto suministró datos de interés. Se trata de una estructura semienterrada de piedra y cemento, con cubierta original de fibrocemento, de la que encontramos restos durante la excavación. En este caso, el parapeto se encuentra apenas soterrado, dado que el afloramiento rocoso es muy superficial. Esto lo diferencia del primer parapeto aspillerado que excavamos (P01), de ahí que optásemos por identificar la presente estructura como fortín (F02). Cuenta con cuatro aspilleras. Una de ellas es más amplia y cubre más ángulo que el resto. Por su posición central podría servir en un momento dado para instalar una ametralladora. El suelo está formado por una capa de grava compactada, en la cual se abrió un canalón de desagüe que impide el encharcamiento de la estructura. En el acceso del extremo NW existe un escalón de cemento, idéntico al del parapeto aspillerado P01.



Parapeto aspillerado al acabar la excavación. Se aprecia el nivel de colmatación por la distinta coloración de las paredes. Nótese el canalón de drenaje.

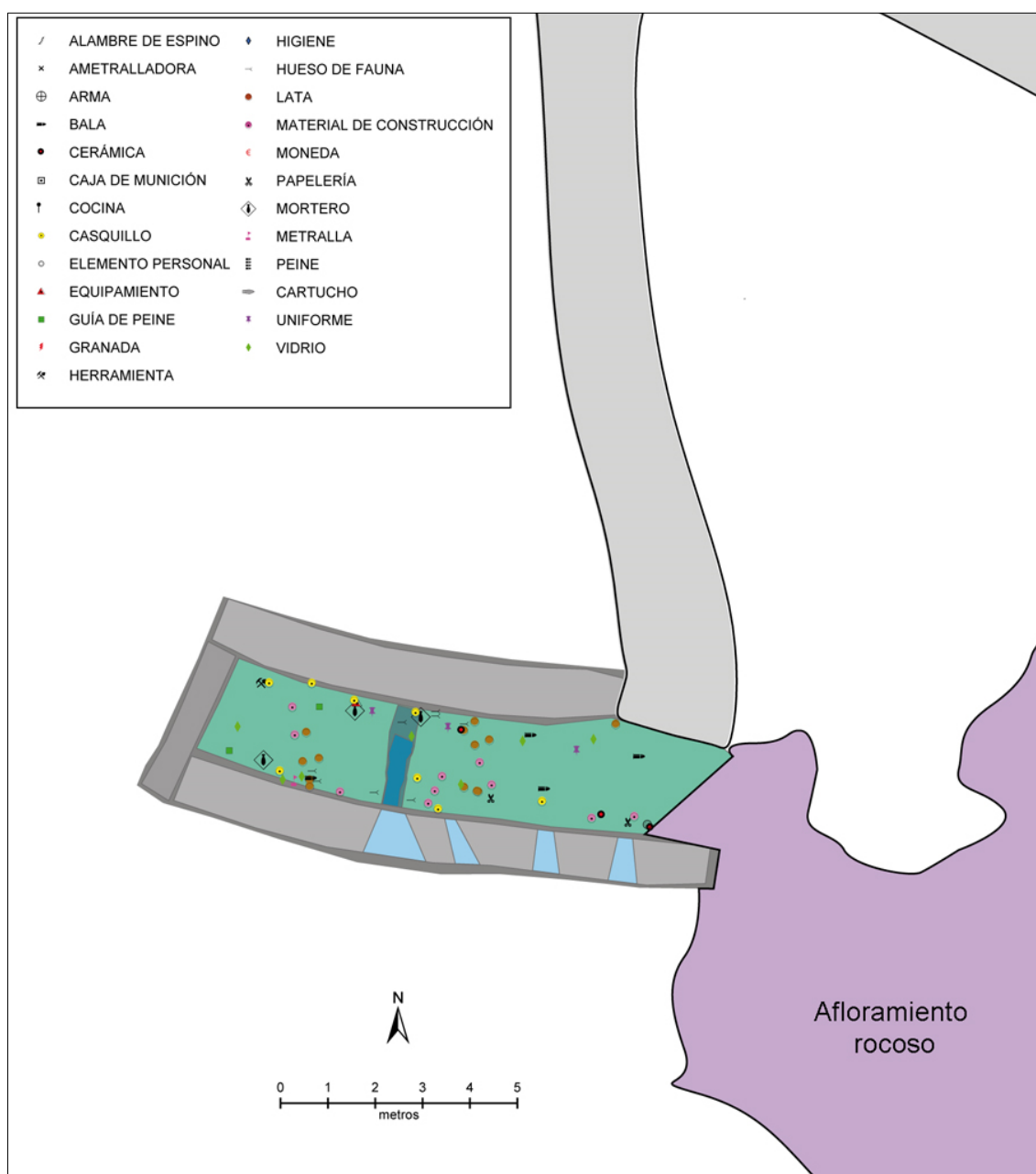
Estratigrafía

UE 012: relleno intencional de posguerra, de tierra marrón-gris arenosa, con mucho cascajo y trozos del cemento del parapeto y de uralita de la cubierta.

UE014: Suelo de grava.

UE 016: corte del canalón de drenaje.

UE 017: paredes del fortín.



Planimetría del parapeto con distribución del material.

Materiales

Se documentaron 66 piezas. La alimentación está representada por 9 latas, de las cuales 3 se hallan particularmente bien conservadas: una de ellas es de sardinas en “aceite puro de oliva” (se lee el peso: 160 gramos) y dos de atún, una de la marca Palacio de Oriente, ya documentada en este yacimiento en la campaña de 2010. La lata de sardinas tiene un agujero de bala, que indica que fue usada para practicar puntería. Encontramos además 11 huesos de ovicáprido.

La munición la componen 6 casquillos percutidos de Máuser, una guía de peine del mismo fusil y tres balas, una de 7 mm y dos de Mosin deformadas por impacto, lo que indica fuego enemigo sobre esta posición. Asimismo, apareció un fragmento de cuero con remaches del correaje Carniago.

Relacionada con la construcción del parapeto tenemos uralitas, clavos y una grapa de hierro, quizá para sujetar vigas de la techumbre, además de un mazo de cantero, muy similar al que encontramos en las posiciones republicanas de La Nava (Posición 64) excavada en 2012. Este mazo posee la peculiaridad de tener incrustado un casquillo de Máuser a modo de cuña para ajustar el mango. El mazo se utilizó para romper la roca del cerro y preparar mampuestos. También aquí apareció material más antiguo: en este caso, un pendiente medieval en pasta vítrea de color verde oscuro-negro.



Mazo de pedrero y casquillo utilizado como cuña para el emangue.



Lata de atún Palacio de Oriente (izquierda) y de sardinas en aceite de oliva (arriba).



Munición y elemento de correa Carniago (arriba) y pendiente medieval (izquierda).



3. EXCAVACIONES EN LA ENEBRÁ SOCARRÁ

En este lugar se ubican tres parideras y numerosos restos de la guerra consistentes en refugios excavados y trincheras.

Enebrá 1 (EN01)

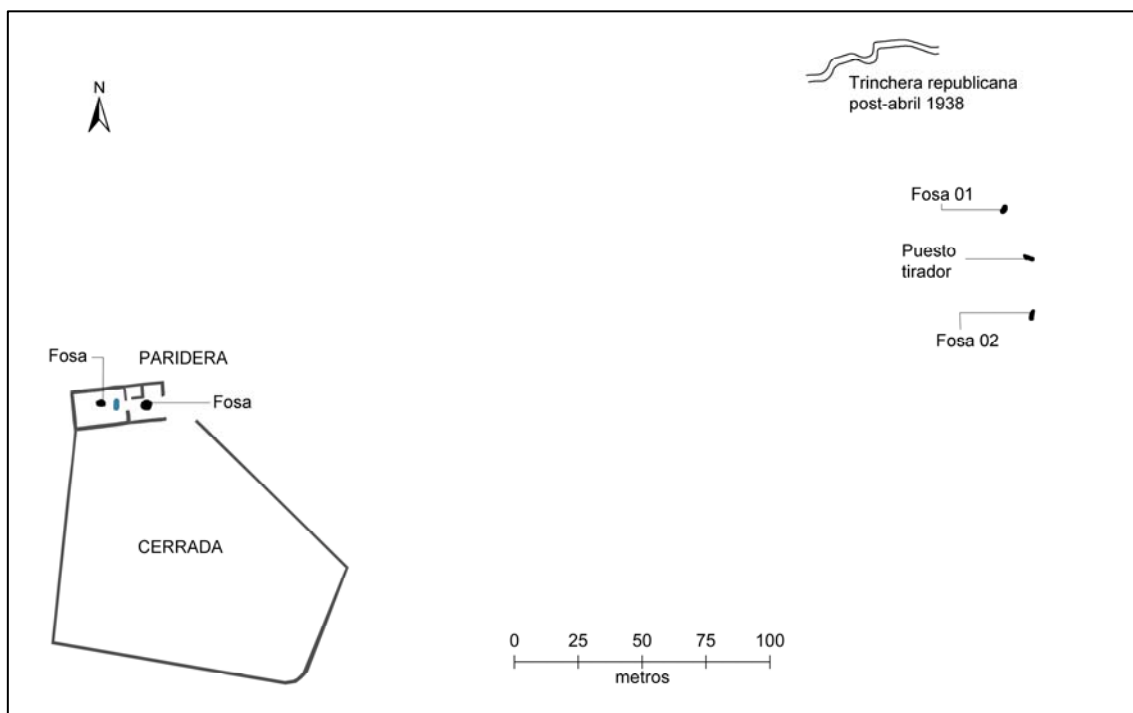
Coordenadas: 40° 54' 4.82'' N, 2° 26' 50.33'' W

Se trata de una paridera con corralón en ruinas con una amplia cerrada de dos hectáreas y media. No se utilizó después de la guerra. Aquí se centraron las excavaciones en campañas pasadas. Durante la presente campaña, nuestra investigación se centró en el espacio comprendido entre EN01 y una línea de afloramientos que se extiende a 130 metros al E. Junto a este afloramiento se advirtió en el otoño de 2012 la presencia de restos humanos en superficie. En la campaña de 2013 planteamos una prospección superficial y con detector de metales, así como sondeos en la zona donde se detectaron los restos humanos.



Fotografía satélite general de La Enebrá, con indicación de las parideras usadas durante la guerra.

Nuestros trabajos sacaron a la luz tres estructuras negativas y numerosos restos superficiales de la batalla. Las tres estructuras negativas se corresponden con dos fosas de enterramiento y un puesto de tirador. Se encuentran alineadas de N a S a lo largo de 50 metros y reflejan la ubicación de los soldados franquistas, que utilizarían la ligera protección proporcionada por el afloramiento para crear un perímetro defensivo en torno a la paridera EN01 de la Enebrá.

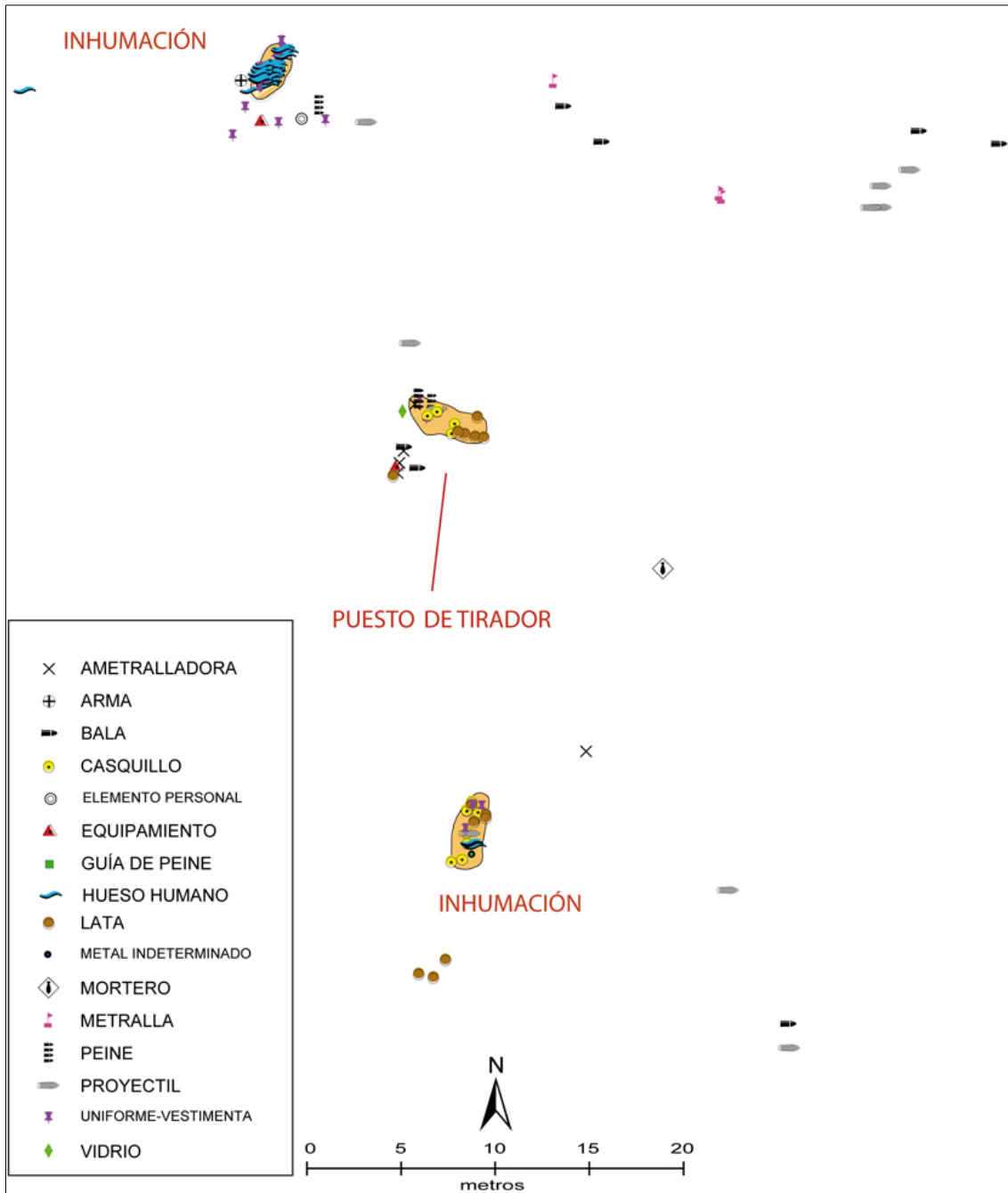


Zona de la Enebrá Socarrá intervenida en 2012 y 2013.

3.1. FOSA 01

En otoño de 2012 apareció en superficie la cabeza de un fémur que indicaba la presencia de un posible enterramiento. Nuestro trabajo consistió inicialmente en limpiar una superficie de unos 8 metros cuadrados con centro en el lugar del hallazgo para tratar de identificar el contexto del hueso o huesos. Una vez acabada la limpieza, se fue decapando la superficie, lo que permitió identificar un cambio de coloración de la tierra (grisácea-marrón, frente al sustrato rojizo que la envuelve) que interpretamos como una fosa superficial y muy alterada. Dicha alteración explica que los huesos aparezcan revueltos e incompletos. La fosa tiene 1,70 metros de largo máximo por 70 de ancho y orientación NE. La profundidad mayor conservada no supera los 20 cm desde la superficie. Se trata del típico enterramiento improvisado deguerra, seguramente realizado por los combatientes republicanos. Sabemos por la documentación existente que acabada la ofensiva del Alto Tajuña (31 de marzo – 16 de abril de 1938), el mando republicano ordenó enterrar los cadáveres del enemigo que quedaron en el campo de batalla. Existe una referencia a la inhumación de 25 individuos en la zona, no sabemos si una gran fosa o en varias fosas pequeñas, como las localizadas por nosotros.

De los 100 elementos registrados en la Fosa 01, 71 corresponden a huesos humanos. El cráneo no ha aparecido y solo se ha encontrado un diente, pero en superficie cerca de la fosa localizamos un



Plano de las fosas y puesto de tirador y distribución de materiales. Los localizados fuera de las estructuras fueron identificados durante la prospección superficial con detector de metales.

fragmento de calota. Se recogieron numerosas vértebras, costillas, huesos de las manos y de las piernas (dos fémures, dos peronés, dos rótulas, una tibia). El soldado iba armado con un fusil Máuser alemán, del que se han conservado un cubrecañón y un peine con tres cartuchos, este último en superficie, a menos de dos metros de la fosa. Llevaba la munición en cartucheras Mills de cordura, de las que documentamos 6 botones, remaches, ojales y enganches. Al menos uno de los soldados enterrados en la paridera de la Enebrá tenía también un equipo Mills. Además aparecieron tres hebillas, una de ellas de cinturón, y botones de plástico, nácar y metal pertenecientes a ropa interior, camisa y guerrera. De esta última prenda o de un pantalón es un fragmento de tela. Como único elemento personal hemos de mencionar una medalla de plata de San José con el Niño Jesús, que iba prendida con un imperdible. Esto indica que seguramente iba sujeta a la guerrera, a modo de “detente” contra las balas enemigas. Encontramos la medalla al lado del peine de cartuchos, fuera de la fosa.



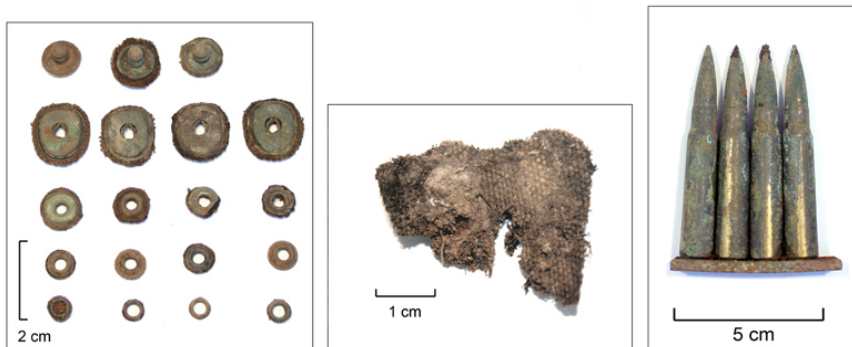
Ortoimagen cenital de la Fosa 01.

Las alteraciones posdeposicionales de la fosa pueden ser naturales, humanas o ambas. La forma en que los huesos están removidos podría apuntar hacia carroñeros, aunque a primera vista los huesos no muestran trazas de mordeduras ni abrasión. La ausencia de peines de munición en el interior de la fosa, aunque el cadáver llevaba las cartucheras puestas en el momento del enterramiento, no permite

descartar un saqueo de posguerra. Sabemos que en su búsqueda de proyectiles y otros materiales metálicos para reciclar los vecinos desarticulaban los esqueletos de los caídos.



Detalle de la principal acumulación de huesos (izquierda) y aspecto de la fosa tras retirar los restos (derecha).



*Restos de equipo
Mills y cargador de
Máuser alemán
localizados en la fosa
y entorno inmediato
(arriba).
Reconstrucción del
equipo (abajo).*



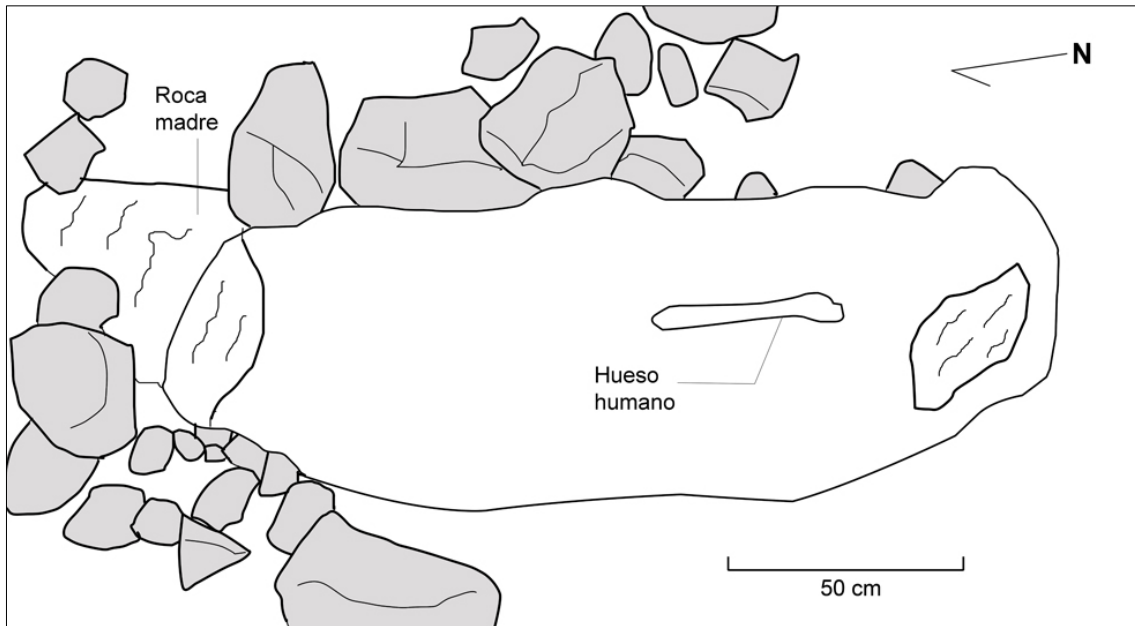
Medalla de San José, pasadores y cubrecañón.

3.2. FOSA 02

Se trata de una fosa más regular y profunda que las otras, situada a unos 35 metros al sur de la Fosa 01. El afloramiento rocoso determinó su profundidad y extensión. En superficie se observaba perfectamente la delimitación de la fosa por piedras colocadas, algunas de ellos bloques calcáreos de gran tamaño, procedentes del afloramiento. Tiene unas dimensiones de unos 1,50 x 60 metros. La estratigrafía está compuesta por tres unidades: el corte de la fosa, un relleno de tierra y piedras en las que aparece casi todo el material (UE 20006) y una capa de bloques de piedra que cubre la anterior. Los materiales que identifican la fosa con un enterramiento son tres huesos humanos: una tibia, un fémur y un pequeño fragmento inidentificable. Los dos huesos pertenecen a individuos distintos. Además aparecieron dos botones de chaquetón militar y un botón metálico, que debieron de corresponder a las prendas de alguno de los soldados enterrados. Junto a estos restos documentamos también tres abridores en L de conservas de atún y una lata completa del mismo alimento. Interpretamos estos materiales como restos que había en superficie y que fueron a parar al interior de la fosa cuando esta se rellenó. De hecho, registramos las mismas latas y abridores en el entorno inmediato, entre los bloques



Distintas fases de la excavación de la Fosa 02.



Plano de la Fosa 02.

de piedra que cubren esta zona junto al afloramiento. La misma explicación se puede hacer extensible a los 8 casquillos percutidos. En principio entendimos que la zanja podría haber sido un puesto de tirador, pero la orientación y la forma no parecen apoyar esta interpretación. Además, si bien 6 casquillos son de Máuser alemán, los 2 restantes pertenecen a un Mosin Nagant. Parece, por lo tanto, que se trata de vainas que quedaron en superficie tras la batalla y fueron a parar al hoyo cuando este se excavó y colmató. La munición alemana proviene de distintas fábricas: Mansfeld (Rothenburg an der Saale) (P334), Wolfenbüttel (P186), Odertal (P207) y Karlsruhe (DM S67). Las fechas de producción son 1935, 1936 y 1937. El marcaje visible en uno de los casquillos de Mosin es $\Omega/27$.



Materiales registrados en el interior de la Fosa 02.

El hecho de que solo aparezcan dos huesos en la fosa y que además aparezcan mezclados con material de la batalla se puede deber tanto a alteraciones posdeposicionales como a la propia formación del registro. En este caso, dado que la fosa era bastante profunda y además estaba sellada con piedras, no parece atribuible la alteración a agentes naturales (carroñeros, lluvia, etc.), al contrario que en la Fosa 01. Es posible que lo que estamos documentando sea el enterramiento de miembros humanos inconexos, no de individuos completos cuyos restos hubieran sido perturbados posteriormente. Esta interpretación vendría corroborada por una descripción del escritor Ricardo Fernández de la Reguera, quien publicó en los años setenta una novela sobre la experiencia de un soldado franquista durante la Guerra Civil. Aunque es una obra de ficción, Fernández de la Reguera entrevistó a veteranos e incluyó sus experiencias en su relato. Entre los sitios por los que pasan los soldados de la novela está Abánades. Aquí se encuentran un campo de batalla lleno de despojos bélicos y cadáveres semienterrados:

“Pero por el llano inhóspito no pasó la primavera. Solo es un desierto de piedra y terrones donde los cadáveres se pudren. Son muchísimos los cuerpos que yacen insepultos. La atmosfera es casi irrespirable, apesta. En seguida descubren las tumbas. Las hay por doquier. Un cuadro impresionante. Se ven sobresalir piernas y brazos, caderas, pechos, cráneos. Cuelgan de los huesos, pingajos negros de carne corrompida. Zumban moscas verdes, brillantes, y zangolotean gordos gusanos amarillos en el caldo espeso de la materia en descomposición. (...) Van de un lado a otro echando tierra sobre los cadáveres.”⁶

En el caso real que nos ocupa, el enterramiento fue realizado por soldados republicanos, que ocuparon esta zona y la mantuvieron en su poder hasta el final de la guerra. Otra interpretación posible es que la fosa fuera saqueada por los vecinos de Abánades al acabar la guerra. Según nos han informado los propios vecinos, los túmulos de piedras les indicaban donde estaban enterrados los soldados, a los que despojaban de sus objetos de valor (relojes, anillos, monedas) y munición, que se vendía en el mercado de la chatarra.

3.3. PUESTO DE TIRADOR

Esta estructura fue localizada durante la prospección con detector de metales del entorno de la Fosa 01. Se ubica a 18 metros al SE de la fosa 1 y a prácticamente la misma distancia, pero al N, de la Fosa 02. Se trata de una zanja de 1,70 x 80 cm poco profunda y con orientación ESE. En ningún lado se profundizó más de 40 cm y por lo general el rebaje es de apenas 15 cm sobre la superficie. Se trata de una posición improvisada que excavaría un soldado franquista para defenderse temporalmente durante la ofensiva republicana del Alto Tajuña. Esta zona fue testigo de combates hacia el día 1 de abril, que es cuando podemos datar este puesto. Aparentemente, la zanja quedó tal y como la abandonó su defensor durante el combate. Todo el material aparece en una única UE de escasa potencia (20004), que es el relleno de la zanja. En la parte trasera de esta encontramos cuatro cargadores intactos de Máuser de

⁶ Fernández de la Reguera, R. 1975. *Cuerpo a tierra*. Madrid: Ediciones G.P.

7,92 mm y perfectamente dispuestos para ser utilizados, sin necesidad de extraerlos de la cartuchera. Tres de ellos están colocados uno sobre otro. En la parte central y delantera de la zanja, en cambio, encontramos varios casquillos percutidos, del fuego efectuado por el tirador mientras defendió la posición. También apareció un fragmento de cuchara, una hebilla de bolsa de costado y un botón de guerrera. Delante del parapeto documentamos tres latas: el soldado las tiraría fuera de la zanja después de comerse su contenido. A la derecha del puesto encontramos 3 pasadores de cajas de munición de 7,92 mm, algunas latas más y 2 balas de Mosin impactadas, que indican que la posición del tirador atraía el fuego enemigo.



Vista general del puesto de tirador al acabar la excavación. El lado orientado al enemigo está a la derecha. Nótese la poca profundidad de la zanja.



Cargadores y casquillo en la parte posterior de la zanja.



Latas y casquillos en la parte delantera del puesto de tirador.



Cargadores de Máuser alemán encontrados en el puesto de tirador.

La munición usada por el tirador es toda ella de fabricación alemana: 4 casquillos tienen marcas de la fábrica de Treuenbitzen (P163 y P25), que ya hemos documentado en otras posiciones franquistas de la zona, y están datados en 1935.



Vainas disparadas, pasadores de las cintas de transporte de las cajas de munición (arriba), balas de Mosin impactadas (derecha) y hebilla de bolsa de costado.

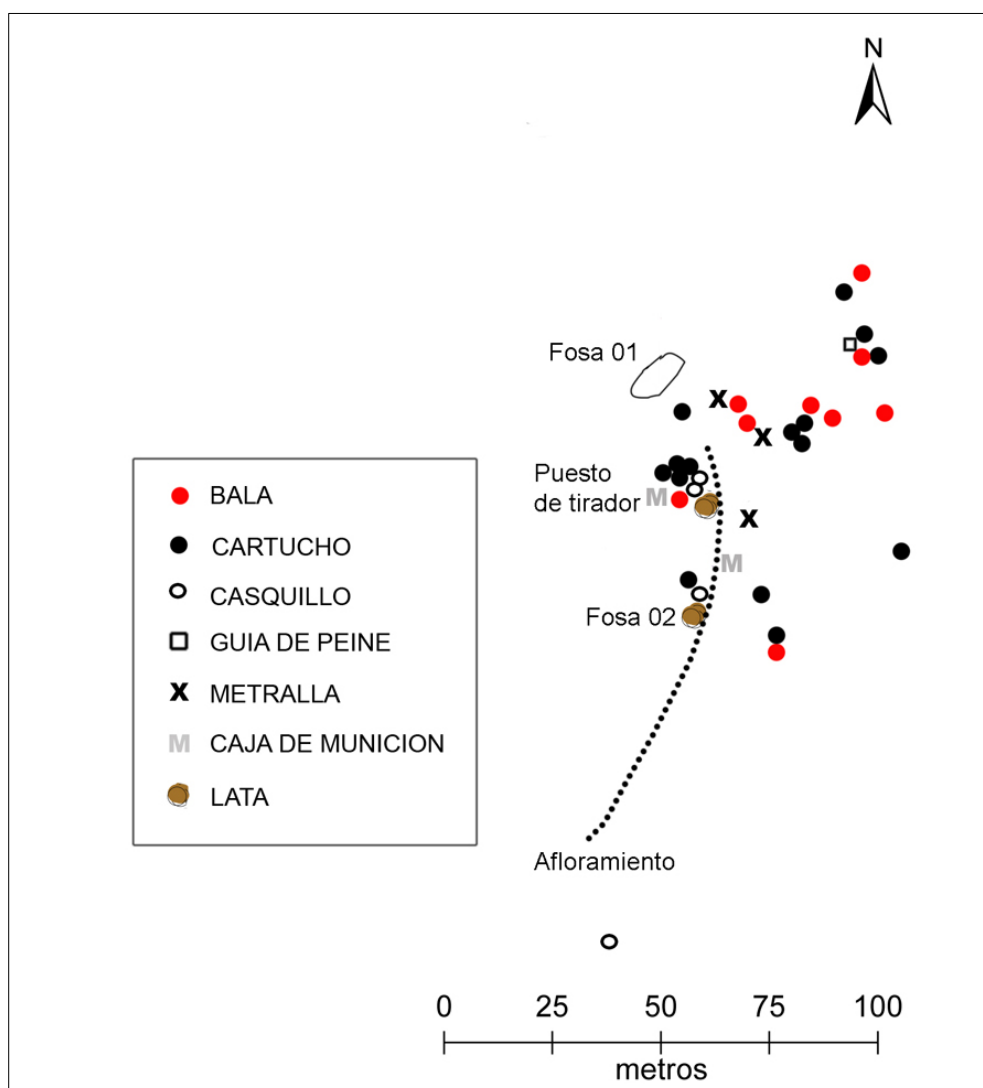
En total recogimos 6 latas o fragmentos de latas. Tres de ellas son de atún en escabeche: en una se puede leer el nombre del fabricante: Alonso. Se trata de la conservera de Antonio Alonso, fundada en Vigo en 1873, y que poseía la marca Palacio de Oriente. Ambas latas son características de las posiciones franquistas que hemos excavado en Abánades. Otras dos latas son de sardinas.



Latas de atún y lata de sardinas del puesto de tirador.

PROSPECCIÓN SUPERFICIAL

Se llevó a cabo una prospección de superficie en toda la zona comprendida entre el muro W de la cerrada de la Enebrá y el área situada al E del perímetro defensivo, es decir, delante de las posiciones franquistas. En la prospección se documentaron medio centenar de objetos. La mayor parte del material apareció entre el perímetro defensivo del afloramiento y los 50 metros al este de dicha línea. Los hallazgos se vuelven más raros según nos dirigimos al W o al N o superamos la distancia de 50 metros hacia el este. La distribución espacial de munición nos lleva a pensar que el camino Abánades-Sotodosos, que ya existía durante la guerra, marcó el inicio del avance republicano, que se produjo en dirección E-W hacia la Enebrá (además de S-N inmediatamente al sur de la cerrada). La práctica totalidad de la munición y demás materiales se concentra en un rectángulo de 50 metros de ancho (E-W) por 100 de alto (N-S) frente a la posición franquista. Es particularmente llamativa la distribución de cartuchos y balas que llevan hasta la Fosa 01. Es posible que marquen el itinerario del soldado caído mientras se retiraba bajo el fuego enemigo.



Distribución de material en la zona prospectada junto a las fosas y puesto de tirador.



Balas disparadas documentadas frente a las estructuras que excavamos en el perímetro de la Enebrá.

Los materiales más numerosos (25) pertenecen a munición y se reparten de la siguiente manera: cartuchos = 12; balas = 10; casquillos = 2; guía de peine = 1. Los cartuchos obedecen a pérdidas en el campo de batalla: 4 corresponden a Mosin republicano (o ametralladora DP-28, que dispara el mismo proyectil); 6 a Máuser alemán, el arma mayoritaria entre los sublevados, y 2 a Máuser español. Entre la munición soviética podemos identificar un marcaje de Podolsk fechado en 1923 (17/23), dos de Frunze de 1930 (60/30) y quizá Tula de 1936 (38/36). La cartuchería alemana, como siempre, tiene orígenes diversos: Wolfenbüttel (P186), Treuenbitzen (P25), Polte Armaturen de Madgeburgo (P154), Hugo Schneider de Altenburg (P181). Todos están fechados en 1935, menos uno de 1936, lo que una vez más ratifica la menor antigüedad del material alemán, frente al soviético, así como la proliferación de fábricas de armas en Alemania después de la toma del poder por los nazis en 1933. Las limitaciones a la producción armamentística derivadas del Tratado de Versalles explica la ausencia de munición fechada antes de ese año. Las balas se corresponden con Mosin Nagant en 6 casos y con Máuser español los 3 restantes. Los trabajos que hemos desarrollado hasta la fecha en la Enebrá nos hacen pensar que los franquistas estaban armados con Máuser alemán y algún Lebel, mientras que los republicanos llevaban Mosin y Máuser español. Se deduce esto de la bajísima presencia de casquillos de este último rifle en las posiciones sublevadas y la aparición, en cambio, de balas entrantes de este calibre, como en este caso.

La artillería debió desempeñar un papel secundario, pues no hemos encontrado mucha metralla (tan solo 5 elementos). Conviene reseñar, sin embargo, un gran trozo de proyectil de 155 mm que apareció cerca de la cerrada, y una cola de mortero Valero de 81 mm, en el límite centro-sur de la zona

prospectada entre la Enebrá y el perímetro defensivo. Frente al perímetro localizamos además lo que parece un cráter de artillería circular, aunque no suministró metralla. Esta sí aparece, en cambio, a unos 20 metros al este de la Fosa 01 (un trozo de granada artillera y una banda de forzamiento). También recogimos un fragmento de granada de mortero Valero de 50 mm en frente del puesto de tirador. Salvo este último elemento, no podemos asegurar que los restos de artillería correspondan al ataque republicano. Es probable que se relacionen con el hostigamiento de los franquistas sobre el territorio capturado por los republicanos, después de abril de 1938. Tanto los proyectiles de 155 como los morteros de 81 suelen aparecer sobre posiciones castigadas por la artillería sublevada.



Cola de mortero de 81 mm descubierta en prospección.

La ausencia de granadas es llamativa: indica claramente que no se llegó a producir un enfrentamiento a corta distancia. Solo encontramos un ejemplar completo de Lafitte en el camino de Abánades a Sotodosos. Por lo que respecta al material no bélico, recogimos 8 latas, 4 de atún en escabeche Alonso, 2 de sardinas y 2 de carne del Matadero de Mérida. Aparecen todas ellas en la zona del afloramiento.

4. SÍNTESIS

Las excavaciones de 2013 se centraron en dos zonas ya intervenidas con anterioridad: El Castillo (2010) y la Enebrá (2012). El Castillo es una fortificación franquista de finales de la guerra, construida desde el verano de 1938 en adelante. El trabajo en esta ocasión se centró en una línea de trinchera con refugios en batería situada en la parte superior del cerro, así como en un parapeto aspillerado de la terraza NW. En la parte superior identificamos diversas áreas de actividad (nido de ametralladora, posición de mortero, zonas de descanso, posible letrina) a partir de las estructuras y los materiales asociados. Los datos corroboran en general los obtenidos durante la primera campaña: pese a encontrarse en una avanzadilla muy expuesta, El Castillo no recibió apenas hostigamiento por parte del enemigo, en cambio sí se efectuó fuego abundante de fusil, ametralladora y mortero desde la posición contra las líneas contrarias, ubicadas en el cerro del Rondal. Esto manifiesta la disimetría de recursos entre ambos bandos hacia el final del conflicto. El armamento de los sublevados consistía en Máuseres alemanes, al menos una ametralladora Hotchkiss y uno o más morteros Valero del 81. En cuanto a la alimentación, sigue sorprendiendo el elevado número de latas de atún, que raramente figuran en las memorias de guerra. La comida enlatada se complementaba con rancho caliente, de cuya existencia tenemos prueba en forma de abundantes restos de fauna (ovicápridos y aves). Hemos localizado numerosos objetos relacionados con la vida cotidiana: herramientas (alicates, cincel, mazo, gubia), material de escritura (tinteros, minas de lápiz), objetos de higiene (cepillo y pasta de dientes) y algunos recuerdos (columna de porcelana, valva de vieira). En varios puntos salieron a la luz materiales medievales (cerámicas, clavos, pendiente) y estructuras (fosas) de este mismo período, removidos durante la construcción de las fortificaciones.

En la Enebrá Socarrá hemos conseguido completar nuestro conocimiento de la batalla del 1 de abril de 1938 gracias al descubrimiento y documentación de un perímetro defensivo externo que protegía la paridera en la que se refugió el grueso de los soldados franquistas. En dicho perímetro excavamos un puesto de tirador con todos sus materiales in situ y dos fosas con restos humanos, ambas alteradas. En superficie, la prospección con detector permitió documentar numerosos restos del enfrentamiento (munición, metralla, latas) que ofrecen una imagen precisa del desarrollo de los hechos. Los materiales encontrados en la Fosa 01 y el puesto de tirador relacionan a los soldados del perímetro con los de la Enebrá, pues llevaban el mismo equipamiento (Máuser alemán, correa Mills). Los republicanos atacaron con fusiles Mosin y máuseres españoles, así como con morteros del 50. Una vez caída esta defensa, los supervivientes se retirarían a la cerrada y la paridera, donde fueron finalmente aniquilados por la artillería, según tuvimos ocasión de comprobar en los trabajos de 2012.